

Varia

La Apertura del Curso Universitario.—Este año este acto revistió en nuestro centro una solemnidad y aparato desusado. Y ello por dos causas; en primer lugar, por la presidencia del Excmo. Sr. Ministro del ramo, Dr. don Jesús Rubio García-Mina y asistencia de altos funcionarios del Ministerio como el Ilmo. Sr. Director de Universidades don Torcuato Fernández Miranda; en segundo lugar, por realizarse con tal ocasión la inauguración pública del espléndido paraninfo del nuevo edificio universitario. Estos actos tuvieron lugar el 9 de octubre, a la hora acostumbrada, si bien lo extenso de las intervenciones o parlamentos retrasó extraordinariamente la conclusión de la solemnidad. Después de la misa del Espíritu Santo, oficiada por el Rev. Sr. don Hilario Fernández Mariño, se trasladó la comitiva al nuevo paraninfo, en donde usaron de la palabra sucesivamente el Jefe del SEU, don José Maury Morín, el Ilmo. Secretario General, don Eulogio Alonso-Villaverde Morís y el catedrático decano de la Facultad de Ciencias, Dr. don Benito Rodríguez Ríos, a cuyo cargo estuvo la lección inaugural, que versó sobre *La Química y la ciencia contemporánea*. El Sr. Ministro se limitó a pronunciar las palabras rituales en nombre de S. E. el Jefe del Estado, defraudando el gran interés que había en oírle, a pesar de la avanzada hora, más de las tres de la tarde, en que terminaba la magistral lección del Dr. Rodríguez.

La presencia en La Laguna del Sr. Ministro y acompañantes dio lugar, naturalmente, a otras celebraciones y actividades: en la noche del mismo día 9 el claustro universitario obsequió al Excmo. Sr. Ministro con una cena en el Hotel Agüere; y al siguiente día don Jesús Rubio y sus acompañantes estuvieron en la Universidad,

donde giró una detenida visita a todas sus dependencias y recibió a la Junta de Gobierno para oír de ella las necesidades urgentes, que prometió atender ampliamente; y en efecto la Universidad, además de completar su programa de obras con créditos sucesivos, ha solicitado fondos especiales para la adquisición de libros y colecciones de revistas, uno de los medios de trabajo más indispensables y más difíciles de obtener por parte de instituciones nuevas como la nuestra.

Las autoridades ministeriales se trasladaron luego a la provincia de Las Palmas, y en ocasión escogida don Jesús Rubio hizo algunas declaraciones referentes a los centros docentes de aquella isla: prometió la pronta construcción de un edificio para Instituto de Enseñanza Media, puesto que es ya insuficiente el recientemente inaugurado, y también aludió a la necesidad de instalar debidamente la Escuela Industrial. En Telde, donde inauguró un campo escolar, hizo la apología de la enseñanza laboral, recientemente estructurada en España.

El Colegio Mayor San Fernando.—Inauguró su curso el 30 de octubre con un acto en que el Dr. Ortego Costales, Vicedirector de esta Universidad, disertó sobre *Modernas orientaciones del Derecho Penal*. En la tarde siguiente, del 31, tuvo lugar una lectura teatral de la obra de Papini *Juicio Universal* por un grupo de colegiales. En el mismo Colegio Mayor, en 17 de noviembre, habló el catedrático de Ciencias Dr. Antonio Civit Breu acerca de *Un Congreso en la Universidad de Nueva York*.

Fiesta de San Alberto.—Se celebró, como cada año, el 15 de noviembre en la Facultad de Ciencias. Después de la misa oficiada por don Hilario Fernández Mariño, el catedrático don Luis Serrano Bergés trató de *El químico analítico y la instrumentación*. Todavía, trasladados profesores y alumnos de la Facultad al Puerto de la Cruz, donde fueron muy bien acogidos por las autoridades, a las seis de la tarde en el Instituto de Cultura Hispánica el catedrático Dr. Arévalo Medina habló de *La fotografía en color* y luego proyectó un valioso conjunto de diapositivas de motivos de las Islas.

Graduados en Filosofía y Letras.—En la convocatoria de setiembre se graduaron con presentación y aprobación de su tesis de licenciatura siete aspirantes: los religiosos Faustino Plaza

Camarero, José Sánchez Escaño y Olga Martín Fumero y las señoras Aurelia Cerdá de Vera, Carmen Arencibia Santana, Isabel Miranda Romero y Servanda Núñez Marrero. El Sr. Plaza trató en su tesina de *El niño en Delibes*; el Sr. Sánchez de *El dolor en la lírica de Lope de Vega*; la Hermana Martín de *Naturaleza y paisaje en la lírica de Lope de Vega*; la Srta. Cerdá de *La cestería en Tenerife y La Palma: estudio etnográfico y lingüístico* con presentación de una copiosa colección de miniaturas de cestería, reproducción exacta, incluso en materiales, de las cestas usadas, colección que regaló a la Facultad. *Vocabulario de la construcción: carpintería tradicional en la ciudad de La Laguna* fue el interesante tema tratado por la Srta. Arencibia; la Srta. Miranda trató de *Quevedo y la indumentaria española en el siglo XVII* y la Srta. Núñez de *El paisaje marino en Rosalía de Castro*. Fueron distinguidos con nota los trabajos y ejercicios del Sr. Sánchez Escaño y de las Srtas. Cerdá, Arencibia y Miranda.

Por noticias de prensa sabemos que la Srta. María del Carmen Serrano Camacho, que se graduó de licenciada en nuestra Facultad con nota de sobresaliente, ha alcanzado el grado de doctor en la de Madrid con una tesis titulada *El habla de Santa Cruz de Tenerife y La Laguna*, que iniciada bajo la dirección de nuestro catedrático Dr. Catalán y Menéndez Pidal, se terminó orientada por el Dr. Lapesa, de la Facultad de Madrid. También ahora la Srta. Serrano obruvo la máxima distinción por su trabajo ante el tribunal presidido por el Dr. Maldonado. Al felicitarla y felicitarnos por el merecido triunfo no podemos dejar de lamentar que por unas circunstancias u otras son ya varias las tesis doctorales de primera categoría de que se ha visto frustrada nuestra Facultad de Letras, aún siendo muy pocos los cursantes que piensan en coronar con el máximo grado sus estudios universitarios.

Y cerramos esta noticia con otra de la Facultad de Ciencias —que por su lado ha tenido ya el honor de conceder numerosos grados doctorales a sus alumnos—: el licenciado en Ciencias don Francisco Mederos Aparicio, becado en los Estados Unidos por la fundación Fulbright, por presentación de esta Universidad de La Laguna, obtuvo allí en junio de 1961 el grado de Master of Science, equivalente a nuestro doctorado.

Cambios en nuestros cuadros docentes.—Durante este curso 1961-1962 estuvieron alejados de nuestras aulas catedráticos de tanto valor docente y científico como los Dres. Catalán y Galmés, éste, acaso con carácter definitivo, por tener solicitado el pase a otra Universidad, además de venir desempeñando actual-

mente la Dirección del Instituto de España en Munich; el primero como temporalmente agregado a una universidad norteamericana. Es indudable que hay que lamentar mucho estas ausencias, y especialmente la del Dr. Galmés. Ya nos referimos a los cargos o encargos docentes o científicos que también nos privan por ahora del Dr. Sebastián de La Nuez, catedrático en Lorca, y del Dr. Alejandro Ciorănescu, con misión de estudio bibliográfico en París por cuenta del Centre National de la Recherche Scientifique de Francia; pero en ambos casos confiamos con fundamento en su reincorporación a nuestro claustro de profesores, donde tanto han hecho por nuestra universidad y en el cual no ha sido nada fácil sustituirles, temporalmente.

Don José Luis Varela.—Afortunadamente, desde fines del pasado período lectivo 1960-1961, quedó incorporado, tras brillantes oposiciones, a nuestro cuerpo docente el catedrático de Historia de la Lengua y Literatura española y Literatura universal (segunda cátedra) Dr. don José Luis Varela Iglesias, desde este curso propuesto por sus compañeros y nombrado por la superioridad Vicedecano de la Facultad. La formación científica y literaria del Dr. Valera es ya de tal solidez y extensión, que en un país menos opositorio que el nuestro le hubiese ganado hace ya tiempo el puesto de honor que ahora alcanza, sin pruebas especiales que sobran en casos tales de dedicación y preparación públicamente provadas. Nació don José Luis Varela en Orense en 1924 y cursó estudios de Filosofía y Letras en la Universidad de Santiago, que terminó en la de Madrid al doctorarse en Filología Románica con Premio Extraordinario en 1947. A este título superior añadió en 1956 el de Doctor en Filosofía «magna cum laude» en la Universidad alemana de Colonia.

Ha ejercido la docencia desde aquel mismo año: ayudante y luego encargado de la cátedra de Literatura española en la Universidad de Madrid, desde 1947 a 1957, si bien a título honorífico desde 1951 por su ausencia de estudios en Alemania, al regreso de la cual ha tenido a su cargo la Historia de la Literatura alemana en la misma Facultad de Madrid. Al propio tiempo colaboraba activamente en el C. S. de I. C.: becario y luego secretario del Instituto Cervantes; en 1951 fue pensionado en Munich por el mismo Instituto y ya permaneció en Alemania en los períodos lectivos hasta 1957. Allí ha sido lector varios años de Lengua y Literatura españolas en la Universidad de Colonia (1953-56), luego secretario del Instituto de España en Munich (1956-57). Al propio tiempo ha tomado parte en los cursos de verano para extranjeros

en la mayoría de las universidades españolas que los organizan y ha leído conferencias en las más prestigiosas tribunas de España y Alemania: Cátedra Ramiro de Maeztu de la Universidad de Madrid, Ateneo de Madrid, Cátedra Vossler de la Universidad de Munich, Colegio Mayor San Bartolomé y Santiago de Granada, Instituto de Cultura Hispánica de Madrid, Centro Ibérico de Colonia, Ayuntamiento de Dortmund e Instituto Alemán de Madrid. En el curso 1960-61 gozó de pensión de la Fundación March, y fue elegido miembro de la Real Academia Gallega. Ha asistido a Congresos científicos en Madrid, Santander, Maguncia, etc. Como se podía esperar de tan intensa vida científica, el Dr. Varela ha publicado estudios incansablemente. Enumeremos los libros: *Vida y obra literaria de G. Romero Larrañaga 1814-1872*. Madrid, 1948, obra premiada por el Ayuntamiento madrileño; *Ensayos de poesía indígena en Cuba*, Madrid, 1951; *N. Guillén. Selección y prólogo*, Madrid, 1952; *Vossler y la Ciencia literaria*, Madrid, 1955 (Colección «O crece o muere»); la traducción y estudio preliminar de Karl Vossler: *Romania y Germania*, Madrid, 1956; y el amplio estudio dedicado a *Poesía y Restauración cultural de Galicia en el siglo XIX*, Madrid, 1958. Se imprime actualmente en Hamburgo su *Auslese spanischer Lyrik* y a cargo de la Universidad de Colonia el texto de su tesis doctoral alemana, *Studien zur Entstehung des galizischen Regionalismus*.

Es también autor el Dr. Varela de abundantes artículos sobre los más varios aspectos de su especialidad. Los más se ciñen a la literatura española, como *La prosa rítmica de Valle Inclán*, *Con la soledad y en las Soledades de Góngora*, *De la Psique romántica*, *Generación romántica española*, *Semblanza isabelina de Enrique Gil*, *El celtismo de Pondal*, *Rosalía o la Saudade*, *Literatura y Regionalismo en Galicia*, *Der spanische Mensch und seine Literatur im goldenen Zeitalter*, *Curros o el Progreso*, *Galicia. Carta a Vicente Risco*, *Un capítulo del ossianismo español*, *Sobre la Saudade*, *Cartas a Murguía* (con introducción y notas a cada entrega), *Fortuna de Menéndez y Pelayo en el hispanismo alemán*, *Ante la Poesía de Dámaso Alonso*, *Sobre el estilo de Larra*, *Larra y nuestro tiempo*, que han aparecido en «Cuadernos de Literatura», «Arbor», Boletín de la Universidad de Santiago», «Saeculum», «Galaxia», «Estudios dedicados a Menéndez Pidal», «Cuadernos de Estudios Gallegos» y «Cuadernos Hispanoamericanos». También ha dedicado atención a las letras extranjeras en sus artículos *Albert Camus y Reinhold Schneider y España*, aparecidos en «Arbor», 1958.

La Facultad tiene acordado, según loable costumbre seguida ya por otras, solemnizar la entrada en su claustro de un

nuevo catedrático con una lección pública inaugural que pronunciará el interesado ante sus colegas y los alumnos de toda la Facultad. El Dr. Varela fue invitado a pronunciar su lección el día 21 de octubre; ante el claustro en pleno y numerosa asistencia de escolares y otras personas selectas de los círculos culturales de la isla, dio su lección magistral en el Aula Magna, la cual versó sobre *Errores comunes en torno a Feijóo*.

Labor veraniega del profesorado.—Es sabido que el período de vacación estival suele ser aprovechado por la mayoría del profesorado para realizar labores científicas, que si acaso menos fatigosas que la monótona lección de las aulas, no son a menudo menos provechosas para la cultura. Con la seguridad de omitir las más de esas labores, mencionaremos algunas de que tenemos conocimiento; es obvio que fueron varios los docentes que aprovecharon las espléndidas exhibiciones de Arte Románico, reunidas en Santiago de Compostela y Barcelona en ese verano, para visitarlas con fines de estudio. Con especial atención y en ambas instalaciones abiertas de concierto en los dos extremos de España, lo hicieron los Dres. Hernández Perera y Serra Ráfols, entre otros. Este último también realizó visitas para informarse de un campo de trabajo, para él menos habitual, para poder mejor guiar a una discípula que trabaja en él: visitó los museos etnológicos de Madrid (todavía cerrado al público tras infinitos años de su creación), titulado Museo del Pueblo Español, de San Sebastián, llamado de San Telmo, y de Barcelona (en el Pueblo Español de Montjuich) especialmente su sección de Cestería Popular. El Sr. Panyella, de este último, le exhibió materiales no sólo catalanes sino de otros países, entre los cuales nos interesa especialmente Marruecos. También en Madrid, el conservador del Museo Sr. Pérez Vidal, nativo de estas islas, le ofreció extraordinarias facilidades e informes.

El Dr. Serra concurrió en Barcelona, del 10 al 15 de setiembre, a las sesiones del VII Congreso nacional de Arqueología Prehistórica, que inauguró por última vez su presidente nato, el entusiasta almirante Bastarreche, enamorado de esta empresa desde que coincidió en Cartagena con el arqueólogo Dr. Antonio Beltrán, creador y secretario permanente de estos congresos. En efecto, no mucho después ha sobrevenido el fallecimiento del ilustrado almirante. En el Congreso de Barcelona, el Dr. Serra presentó una comunicación sobre la cerámica prehistórica canaria y los últimos conocimientos conseguidos acerca de ella: decoración de la de Lanzarote, aparición en Tenerife de una especie de inspiración

grancanaria, diversidad cronológica de tipos en La Palma. En la sesión final tomó la palabra el nuevo Director General de Bellas Artes, Jefe del Servicio de Excavaciones arqueológicas, Dr. Gratiniano Nieto, y expuso los criterios a que deberán someterse las actividades oficiales y privadas en el campo de la Arqueología, tendentes a someterlas a un control más estricto y a concentrar los esfuerzos en zonas determinadas, según un plan previamente estudiado. También preocupó al Congreso el problema de defender de daños las estaciones rupestres y otras que no pueden estar permanentemente custodiadas. Todavía interesantísimas excursiones a Ampurias, Tarragona, Mallorca y Menorca completaron la eficacia del Congreso arqueológico.

Debemos registrar la presencia en Lisboa de la profesora Srta. Emilia Alvarez, donde siguió un cursillo de lengua portuguesa en la Universidad. Otra profesora de nuestra Facultad, la Dra. Srta. Analola Borges, tuvo una interesante actuación, al representar al Instituto de Estudios Hispánicos de Canarias en el Puerto de la Cruz en el III Congreso Internacional de Historia de América que tuvo lugar en Cartagena de Indias del 10 al 16 de noviembre de este año; presentó dos comunicaciones: *Treinta años de la historia de Venezuela* y *Cartas inéditas del Libertador Bolívar*. También representó a España el Dr. don Manuel Ballesteros Gai-brois, nuestra primera autoridad civil, que, como es sabido, es profesor de nuestra Universidad, titular de la de Madrid y uno de nuestros primeros americanistas.

Primer Centenario de la Unidad de Italia.—Al celebrar Italia esta efemérides, el agregado cultural de la embajada de este país en Madrid don Arnaldo Bascone, vino aquí en el mes de diciembre y en el salón de la Mancomunidad de Santa Cruz de Tenerife, organizado por el señor gobernador don Manuel Ballesteros y el cónsul de Italia conde de Bocchini Padiglione, se celebró un acto, en el que conferenció el Sr. Bascone sobre *L'Italia nell' età del Risorgimento*; tuvo lugar el 11 de diciembre; días antes, el 7, el Sr Bascone había dado en la Universidad una interesante conferencia sobre el tema *Miguel Angel, poeta*, y en estos mismos días se constituyó en Santa Cruz la sección canaria de la Sociedad Dante Alighieri. Según declaraciones del Sr. Bascone el día 15 de diciembre, la Sociedad fue fundada en 1899 en tiempos de Carducci. En 1957 había en España doce comités, los cuales reciben libros para los socios, que tienen entrada gratis en los museos del Estado en Italia.

Cursos monográficos.—La Facultad de Filosofía y Letras organizó para el curso académico 1961-62, dentro de los estudios especiales de la Sección de Filología Románica, siete cursos monográficos. Durante el primer cuatrimestre se desarrollaron los siguientes:

Arqueología prehistórica, por el Dr. Serra Ràfols, catedrático de Historia de España, todos los martes a las 12 de la mañana.

Culturas prehistóricas de América, por el Dr. Ballesteros Gaibrois, catedrático de la Universidad de Madrid, lunes y viernes, de 9 a 10.

El teatro de Lope, por el Dr. Varela Iglesias, catedrático de Lengua y Literatura española, los sábados a las 12.

Los correspondientes al segundo cuatrimestre, cuyo horario se anunciará en momento oportuno estarán dedicados a: *Poesía hispanolatina del siglo IX*, por el Dr. Alvarez Delgado, catedrático de Lengua y Literatura latinas; *La pintura románica*, por el Dr. Hernández Perera, catedrático de Historia del Arte; *Larra*, por el Dr. Varela Iglesias y *Problemas lingüísticos del área románica canaria*, por el Dr. Granda Gutiérrez, profesor encargado de Filología románica. Todos estos cursos, menos el último, tienen validez asimismo para los estudios del doctorado.

Creación de un lectorado de portugués en la Universidad de La Laguna.—Por gestiones directas realizadas por el Rector de nuestra Universidad, Dr. Navarro González, cerca de la Secretaría General del Instituto de Alta Cultura, de Lisboa, y de las Embajadas de Portugal en Madrid y de España en Lisboa, el Gobierno portugués ha creado un Lectorado de Lengua y Literatura portuguesa en la Universidad de La Laguna. Más adelante se supo que el Instituto de Alta Cultura, de Lisboa, tras concurso de méritos entre los varios aspirantes, seleccionó Lector en esta Universidad al profesor Sebastião Pestana, del Liceo Camoens de la capital portuguesa, ilustre personalidad ya ventajosamente conocida entre nosotros por las lecciones sobre Gil Vicente y su teatro que con tanto éxito profesó aquí el pasado curso.

Instituto de Estudios Canarios.—Todavía en 26 de julio el Dr. don Leopoldo de La Rosa leyó una comunicación al Instituto en el salón de la Real Sociedad Económica, titulada *Una leyenda sobre la conquista de La Gomera*. He aquí su resumen:

Los intentos para dominar la isla de La Gomera a lo largo del siglo XV son mal conocidos. Es muy dudosa la presencia en ella de Jean de Béthencourt o de Gadifer de la Salle; pero en el primer tercio del siglo es indudable el arribo a sus costas de españoles o portugueses, como la prueba el salvoconducto expedido por el papa Eugenio IV, en 1434, al príncipe Chimboyo, que estaba en relación con los cristianos. Contemporáneos suyos son los jefes gomeros Bruco y Piste, citados por Azurara.

Con posterioridad a la fecha del documento pontificio, es cuando comienza la introducción, con carácter de permanencia, de los castellanos en esta isla. Fernán Peraza el Viejo, junto con el vizcaíno Juan Machín, son sus definitivos dominadores, y su establecimiento en ella puede situarse hacia 1445, pero al mismo tiempo los portugueses del famoso don Henrique el Navegante eran aliados de parte de los jefes gomeros, y la Isla se hallaba dividida en bandos de influencia castellana y portuguesa. La preponderancia lusitana se acentuó en 1448, cuando Maciot vendió sus derechos al Infante, y aun cuando éste se desentendiera oficialmente de las Islas en 1454, no obstante sus relaciones con los gomeros debieron continuar por mucho tiempo, y es muy posible que la muerte de Hernán Peraza el Joven, en 1488, fuese llevada a cabo por indígenas de las tribus amigas de los portugueses y tradicionalmente enfrentadas con las aliadas a los castellanos.

Doña Inés Peraza sucedió a su padre en el señorío de la Isla en 1452, y a su vez cedió tales derechos a su hijo, el infortunado Hernán Peraza, en 1477. La muerte de éste, con la dura venganza de su viuda, doña Beatriz de Bobadilla, y las deportaciones de Pedro de Vera hacen cambiar radicalmente la faz de las relaciones entre europeos y gomeros hasta aquel momento.

Abréu Galindo y Gaspar Fructuoso coinciden en afirmar que la dominación de esta isla fue pacífica, y es el segundo de estos autores el que hace un relato más detallado de los hechos: Fernán Peraza (a quien equivocadamente llama «don Diego de Ayala») y Juan Machín, después de haber dominado definitivamente la isla de El Hierro, se dirigen a la de La Gomera, en la que son amistosamente recibidos por sus capitanes, convidados y festejados.

Fructuoso recoge también el relato de Aregoma, hija del Gran Rey, que dio el nombre al valle así llamado, la que, al saber que los castellanos habían desembarcado en la Isla, dijo a su padre: «Dios quiere ser con nosotros, pero tú no serás Rey. Vámoslos a ver, para que te honren y poderles dar obediencia, porque ellos son hijos de Dios». Añade que esta princesa, llamada en el bautismo Ana Sánchez, quiso ir a Castilla y ver de dónde eran los hijos de Dios; que siendo muy hermosa no quiso casarse; que fue

muy honrada en la corte de doña Isabel, y que los isleños cantaban por ella la endecha que comienza:

*Ana Sánchez, Ana Sánchez,
flor del valle de Gran Rey . . .*

Don Pedro Agustín del Castillo recogió en su historia de las Islas otra leyenda sobre la conquista de La Gomera: su sumisión pacífica había sido debida a la influencia de un indígena llamado Miguan, con fama de justo, hijo del adivino Aguamuge, que había predicho que por la mar vendrían gentes, de parte de Dios, a quienes debían recibir bien.

Esta leyenda tiene su origen en una interpolación llevada a cabo por un genealogista anónimo, en una relación de la familia de Gómez de Armas, debida a la pluma de Núñez de la Peña, para atribuirle a este cronista, y en la que identifica a Guajune, hijo de Miguan y nieto de Aguamuge, con Juan Negrín, rey de armas del tiempo de don Juan II, de los que vinieron a las Islas con Diego de Herrera y doña Inés Peraza y que aparece en las actas de sumisión de los guanartemes de Telde y Gáldar, de agosto de 1461, y en la de los reyes de Tenerife, en julio de 1464.

Cita entre los hijos de Juan Negrín a Ivón de Armas, que tuvo repartimientos en Gran Canaria y Tenerife y fue de los que depusieron en la información hecha en 1497, sobre la cera que todos los años aparecía en la playa de Candelaria; Pedro de Armas, casado con Constanza Martín, hija de Martín Cosme, que tuvo en repartimiento tierras en Icod, que lindaban con la «plaza donde bailaban los guanches en su tiempo»; a Diego de Armas, maestro mayor de albañilería en la expedición de Alonso Fajardo a reconstruir la torre de Santa Cruz de Mar Pequeña, en 1496; y a Juan de Armas, el mayor, que sucedió a su padre como rey de armas, elegido con Juan Mayor procurador de la isla de Lanzarote ante los Reyes, en queja de los abusos de los señores, por lo que fueron duramente perseguidos por los Herrera-Peraza, que lograron encarcelarlos en Güejar, cerca de Granada, hasta que el juez real Dr. Rodríguez de Lillo los puso en libertad.

Este último, conocido por Juan II de Armas, tuvo tres hijos: Andrés, que murió joven; Luis, el más emprendedor de ellos, que logró extraordinarias mercedes de los Reyes, lo que prueba la influencia de esta familia en la Corte, fue regidor de Tenerife y en 1513 alcanzó el privilegio de aprovechar todas las aguas de La Palma y Tenerife que no lo hubiesen sido y fue el primero que tuvo clara visión del valor principal del agua sobre las tierras en las Islas, pero también murió pronto, y sus empresas no hicieron otra

cosa que iniciarse; y Juan, rey de armas como su padre y su abuelo, fue el que hizo las proclamaciones en La Laguna de doña Juana la Loca y de Carlos V, y fue personero de Tenerife.

Juan III de Armas hizo informaciones en 1505 y otros varios miembros de la familia practicaron pruebas de su hidalguía y méritos a lo largo del siglo XVI, sin que en ninguna de ellas se haga referencia a un origen indígena, como lo alegaban otras muchas familias que descendían de aborígenes destacados. Hay que rechazar, pues, la afirmación de aquella interpolación del siglo XVIII de que procedieran del adivino Aguamuge; posiblemente eran castellanos o, quién sabe si italianos, donde aún se conserva el apellido Negrín.

Pero en los protocolos notariales de Tenerife de la primera mitad del siglo XVI son varios los documentos otorgados por indígenas de La Gomera, que llevaban el apellido «de Armas», posiblemente adoptado en el bautismo al ser apadrinados por algún descendiente de Juan Negrín, y cabe la posibilidad de que se conservase la tradición de los méritos del aborigen de quien procedieran por varias generaciones y pueda tener algún fondo de verdad el relato que quiso atribuirse a Núñez de la Peña y que luego recogió Castillo y otros historiadores posteriores.

Es posible que, profundamente alterada, esta leyenda quepa entroncarla con el relato de Gaspar Fructuoso que se citó. De todas formas, tal y como aparece en la relación gomera de los Gómez de Armas que recogió Castillo, también libremente, no resista la más ligera crítica.

En estos mismos días del verano se procedió, al fin, al reparto de los tomos publicados, I y II, de *Le Canarien*. También tuvimos el gusto de saludar al miembro del Instituto don Enrique Marco Dorta, quien, tras breves días en Tenerife, se trasladó a Las Palmas, en cuyos archivos trabajó prolijamente.

El 30 de octubre tuvo lugar la junta general, en la que, al no poder prorrogarse el nombramiento de director de don Tomás Cruz García, por motivos de su delicado estado de salud, se procedió a nueva elección, que recayó en el Dr. don Elías Serra Ráfols, que había ocupado anteriormente el cargo. Fue elegida secretaria la Dra. Señorita Manuela Marrero, mientras que don Antonio Vizcaya pasó a ocupar el puesto de bibliotecario.

El Dr. Peraza de Ayala pronunció la lección inaugural del curso el día 6 de noviembre, en el mismo salón de la Real Económica, bajo el título: *La Iglesia y las cuestiones de ceremonial en Canarias*.

El Dr. Peraza de Ayala, después de referirse con carácter general a las cortesías en la época de los Austrias y al cambio que

supuso el siglo XVIII en orden al rito, practicado por una sociedad refinada en forma integral, aludió al ceremonial y precedencias en las Indias, motivo de increíble número de disposiciones legales sobre la materia. Cita la opinión de los escritores Ibot León, Bayle y Alcalá Zamora para concluir en que el asunto no puede, con sentido histórico, reducirse a lo pintoresco, sino que su regulación y cuidado en su observancia era razonable, sobre todo cuando tenía por marco un país nuevo que por su mismo alejamiento necesitaba una exterioridad del mutuo respeto y acatamiento efectivo de las distintas preeminencias.

Manifiesta que en Canarias las disputas sobre etiqueta entre autoridades eclesiásticas y civiles no fueron raras, contribuyendo a ello el genio español puntilloso y altivo en contacto con las circunstancias de las Islas: la coincidencia de la Catedral, Audiencia y Tribunal del Santo Oficio en una misma ciudad; la riqueza y poder del Cabildo secular de Tenerife; el prestigio de los beneficiados del real título y aun la distancia de la Corte que haría sentirse a todos un poco autónomos. El choque lo motivaban los tratamientos, la supresión o el modo de dar la paz, la venia de los predicadores, el uso de sillas de brazos, el aparato y servidores que lleva el obispo a la procesión del Corpus, la colocación de los Ayuntamientos en las funciones religiosas, etc.

Como plan de exposición hace los siguientes apartados: el Cabildo catedral frente a los inquisidores y en sus controversias con los obispos; la Audiencia como representación regia; los Ayuntamientos de Canaria y Tenerife y los beneficiados de La Laguna en oposición al Cabildo eclesiástico.

En su consecuencia, trata de las prebendas que el Santo Oficio tenía ocupadas en la Catedral y de los pleitos a que dio lugar la incompatibilidad de ambas funciones, mencionando también los honores y preeminencias que se atribuyeron algunos inquisidores, sin omitir las represalias de dicho Tribunal. Registra el célebre litigio del obispo don Juan Francisco Guillén con el Cabildo eclesiástico, a mediados del siglo XVIII, las disputas de la Audiencia no sólo por el ceremonial en los templos, sino en las procesiones; el sitio especial que pretendieron las esposas del gobernador y de los oidores en la Catedral por el principio jurídico de identidad o unidad de honores en el matrimonio y de otros pormenores como el lugar que correspondía a los títulos nobiliarios en las iglesias. Destaca que en 1578 hubo un acuerdo, aprobado por el Rey en 1582, entre la Audiencia, Inquisición y Ciudad de Canarias, sobre los asientos que a cada una de estas instituciones correspondía en la Catedral.

Por último examina detenidamente los pleitos que provocó el

querer usar sillas de brazos en el interior de los templos y en otros actos con motivo de fiestas religiosas. Al hablar del litigio iniciado en 1778, por el Ayuntamiento de Tenerife y beneficiados de La Laguna contra el Cabildo eclesiástico de Canarias, hizo notar que los escritos de los letrados don Nicolás de Viera y Clavijo y don Tomás Domingo Saviñón ofrecían particular interés por la doctrina jurídica que en ellos se expone sobre el Real Patronato, asunto sobre el que manifiesta que ha de ocuparse en otra ocasión.

Todavía el 29 de diciembre se reunió el Instituto para tratar de la instalación del mobiliario en los locales de que dispone en la antigua Universidad. En octubre estuvo en Tenerife el miembro del Instituto residente en París don Antonio Ruiz Alvarez.

Las fiestas colombinas de La Gomera.—Este año 1961 tuvieron un relieve extraordinario los actos de la Segunda Semana Colombina de La Gomera, en los días 6 a 11 de septiembre, con el patrocinio del Gobernador Civil Dr. Ballesteros y de aquel Cabildo Insular. Hubo actos religiosos, otros simbólicos como la corona de laurel arrojada solemnemente al mar o el Pendón de Castilla flameando sobre la Torre del Conde; otros consistieron en discursos y conferencias que estuvieron a cargo de don Horacio Trujillo, don Leopoldo de La Rosa, don Leoncio Afonso, don Néstor Alamo, don Demetrio Ramos y la Excm. Sra. doña Elsa Mercado, embajadora de Panamá en Madrid, este último parlamento reproducido en «El Día» del 13. La clausura correspondió a don Manuel Ballesteros, a quien se debe sin duda el énfasis puesto este año en esta celebración, en cuya preparación tuvo importante papel el recientemente inaugurado Instituto de Estudios Colombinos. Se trasladaron de esta isla a La Gomera numerosas autoridades y comisiones, que fueron afectuosamente acogidas en la isla colombina.

Real Sociedad Económica de Tenerife.—En las Fiestas de Septiembre de La Laguna destacó la participación de la Real Económica por su exposición de Vinos, Licores, Aguardientes, Cerveza, Tabacos y Vitolfilia, abierta el día 3, en que se dieron conferencias el día 7 por don Esteban de Armas García y el 2 por don Raúl Romero García, y que fue clausurada el día 17 con palabras del presidente de la entidad don José Zamorano Lome-lino; y todavía el 25 de octubre dio una conferencia el gran

especialista en vinos canarios Dr. Fariña Alvarez sobre su tema: *Charla sobre viticultura*.

El 25 de noviembre tuvo lugar la anual conmemoración de Carlos III, en un acto literario, en memoria de los Caballeros de la Tertulia de Nava, precursores de la Real Sociedad. Tras palabras del director Sr. Zamorano, dieron interesantísimas conferencias don Leopoldo de La Rosa, *La Laguna reinando Carlos III*, y don Enrique Rumeu, *Excursión de la Tertulia a Daute, las Gacetas, Viera y el barón de Pun*, publicada íntegramente en «La Tarde» del 23 de diciembre. Recordemos, en fin, el acto necrológico, celebrado el 14 de diciembre, en memoria de don José Hernández Zerolo, el consocio fallecido trágicamente.

* * *

Ateneo de La Laguna.—No menos activo estuvo el Ateneo de La Laguna, que hasta fin de año presidió don José Peraza de Ayala, a quien sucedió el Sr. Fernández del Castillo. En primer lugar hay que considerar el éxito de la tradicional Fiesta de Arte de la noche del 12 de septiembre. Estuvo este año a cargo del prestigioso orador R. P. José Díez-Alegría, quien disertó sobre el tema *El hombre de hoy en la encrucijada de la historia*, que mantuvo en vilo la atención del selecto público. Se dio a conocer en esta ocasión el fallo del premio «Leoncio Rodríguez», que recayó en el redactor de «La Tarde» don Alfonso García-Ramos, por su artículo *Un barco en la badía*.

Muchas son las conferencias pronunciadas en el salón del Ateneo; ya en 14 de agosto habló el Dr. José Scharaimand, romanista, profesor en la universidad de Princeton (Estados Unidos), acerca de *Galdós y Baroja: dos visiones de la historia*. En octubre, en los días 24 y 25, el Dr. Hernández-Rubio desarrolló dos conferencias sucesivas sobre *La democracia de hoy*, en las que sintetizó sus enseñanzas del curso de Formación Política que tiene a cargo en la Universidad. El 21 de noviembre ocupó la tribuna el Dr. Martín Pérez, quien habló de *Nuevas directrices en el Derecho de familia y La propiedad familiar*. El 23 de noviembre y el 1º de diciembre don Leoncio Afonso expuso una extraordinaria colección de paisajes naturales y humanos, atinadamente comentados, de las islas del Hierro y La Gomera, respectivamente. El 30 del mismo noviembre habló el Dr. Varela Iglesias acerca de *España en la conciencia alemana de la postguerra*. En diciembre habló el arquitecto don Juan Julio Fernández de *Arquitectura religiosa contemporánea*. Un resumen de la conferencia del Prof. Varela apareció en «El Día» de 2 de enero de 1962, y de la del Sr. Fernández en la edición del 19 de diciembre anterior.

Otros centros culturales.—El Círculo de Bellas Artes, ya en posesión de su magnífico local propio, ocupa de nuevo el lugar que le corresponde en la vida de la capital. Su actividad docente fue continua en el mes de noviembre: inauguración de su curso el día 3, con una conferencia a cargo de gobernador-catedrático don Manuel Ballesteros: *El arte exótico, inspiración para el arte contemporáneo*. El orador, después de saludar afectuosamente al Círculo, hizo un amplio pero a menudo minucioso recorrido por el arte de los pueblos llamados primitivos, que formó la premisa de su disertación y le llevó a interpretar sus creaciones como conscientes y regidas por un prurito de perfección; el artista actual debe volver a buscar su inspiración en las fuentes más simples y directas de lo que le rodea. La simplicidad de elementos será la mejor lección que el arte actual podrá tomar de aquellas lejanas épocas o ambientes que, aún hoy, tanto impresionan.

Sucesivamente, en el mismo mes, don Carlos Pinto Grote habló el día 9 de *Don Nicolás Estévez o la dignidad*, texto reproducido por «La Tarde» del 30; el 16 se dio un recital de poemas de José Domingo, creador en su día de la sección «Gaceta de las Artes» de «La Tarde», que persiste eficazmente dirigida por José Tovar, quien leyó una presentación del poeta ausente. Y el 30 Alvaro Martín Díaz, «Almadi», trató de *El ahora mismo de un hombre*, sobre el problema de la creación del escritor. Desde luego, todo esto, aparte de la actuación del Círculo en el campo estrictamente artístico.

El Aula de Cultura del Cabildo Insular, dirigida por Alfredo Reyes Darias, dio muestras de actividad en diciembre: abrió su curso el 12, bajo la presidencia del gobernador don Manuel Ballesteros y otras autoridades, con la conferencia del Dr. Alexander von Randa, catedrático de la universidad de Salzburgo, sobre *La acción político-militar española en el oriente de Europa bajo los Austrias*. Los días 14, 16 y 18 ocupó la tribuna el Dr. Castillo de Lucas, quien trató de *Elementos básicos de la medicina popular, del Folklore médico del agua*, en el Museo Arqueológico, y de *Libertad, soledad y fiesta en la obra y vida de Gregorio Marañón*.

En la VILLA DE GÜÍMAR, en la fiesta literaria allí celebrada el 4 de noviembre con ocasión del fallo de un concurso poético, dio una brillante conferencia el incansable gobernador y jefe provincial del Movimiento Dr. Ballesteros con el tema *España y los volcanes*; la vasta erudición histórica del conferenciante fue aquí aprovechada para mantener un alto nivel poético al exaltar las hazañas de los españoles guiados por la luz de los volcanes de ambos mundos.

El siempre activo *Instituto de Estudios Hispánicos de Canarias* en el PUERTO DE LA CRUZ no quedó atrás tampoco: en setiembre, además de asociarse a los actos colombinos de La Gomera, invitó a su tribuna a la Dra. Elsa Mercado, embajadora de Panamá en Madrid. En octubre, día de la Hispanidad, un brillante acto artístico-cultural se cerró con la disertación de don Manuel Ballesteros sobre *Fernando el Católico y su labor americana*; en noviembre, delegó en su secretaria general, Dra. Srta. Analola Borges, la asistencia al Congreso de Historia de América, y, en fin, don Agustín Arévalo, catedrático de nuestra Facultad de Ciencias, habló en el Instituto porteño de *La fotografía a color*.

En la ISLA DE LA PALMA, la antigua sociedad cultural «La Cosmológica» mantuvo esta temporada una tribuna constantemente ocupada: el 16 de setiembre don Pelayo López, presentado por el Sr. Amílcar Morera, trató de *El barranco de Las Nieves*, su peligro, del castillo real de Santa Catalina y de la histórica cueva de Carías; otra semana habló el Dr. Cerviá; el juez don Manuel Rico Lara habló, con la oportunidad del centenario, de *Jovellanos, magistrado y hombre de acción*; don Félix Duarte enfocó poéticamente el tema *Desventura, hispanización y supervivencia de los aborígenes canarios*; don Francisco Ayudarte hizo un *Diálogo sobre turismo*, y don Carlos Lugo Sosvilla enfocó los días, la teoría y los hechos del anarquismo.

La ermita de San Miguel de La Laguna.—El antiguo cabildo de Tenerife había creado, como capilla suya y desde los tiempos del Adelantado, una ermita, dedicada a San Miguel, la gran devoción de don Alonso Fernández de Lugo. A través de los siglos, la capilla, en la que a veces se celebraron las sesiones municipales, mudó de sitio y, todavía más, de edificio. Es también antigua la duda sobre la verdadera jurisdicción de quien depende la capilla y su propiedad. De buena fe creemos que es una capilla municipal, como las que muchos municipios medievales tenían en el interior de sus casas propias, aunque ésta radicase fuera. Lo cierto es que ha sido reconocido el derecho a ella de la Iglesia y el 29 de septiembre de este año tuvo lugar la entrega efectiva de la posesión. La obra actual, en estado casi ruinoso, procede de 1759, y costó la edificación don Andrés Josef Jaime, bien conocido por figurar su nombre al pie del púlpito de mármol de la catedral, también munificencia suya. Un artículo de D. Marrero Cabrera sobre la ermita y su historia apareció en «El Día» del 22 de agosto.

Fallecimiento del obispo Pérez Cáceres.—Llenó de luto a la Isla esta dolorosa pérdida, acaecida el 1º de agosto, pero ya descontada desde hacía tiempo. La alta torre que en su bondadoso carácter y en su aparente robustez física representaba don Domingo vino en súbita ruina, que acabó en este día. Don Domingo Pérez Cáceres, natural de Güímar, donde nació en 1892, había sido capellán de la Universidad de La Laguna y era miembro del Instituto de Estudios Canarios. Aunque la preocupación que llenaba su alma era la caridad para el prójimo desvalido, en su ancho corazón cabía el interés por las empresas culturales, que contaban siempre con su bendición. Tras la manifestación de dolor, evidenciada en la conducción fúnebre hasta su sepultura en la basílica de Candelaria, obra suya, recordamos entre los tributos a su memoria la velada necrológica convocada por la Real Sociedad Económica el día 25 de agosto, en la que iniciados los laudes por el director don José Zamorano, siguieron con una poesía elegíaca por don Enrique Roméu, unos trenos por la Coral Sacra Palestrina y una semblanza por don Cándido Luis García San Juan; el acuerdo del Cabildo Insular de editar la crónica del pontificado del inolvidable Dr. Cáceres y los artículos de prensa en «La Tarde» de 21 de diciembre, por don José P. Machín, *El obispo de la cordialidad*, y el 23 por don V. Borges, *Don Domingo, padre de los pobres*.

Defunciones.—Repentinamente falleció en Madrid don Francisco Guerra González, redactor del diario «Informaciones» y muy conocido en nuestros medios principalmente por la creación del tipo literario de «Pepe Monagas», representación del *roncote* y del campesino grancanario. En la actualidad Pancho Guerra se hallaba entregado a la tarea de compilar un diccionario de voces canarias, por encargo del Cabildo Insular de Gran Canaria, si bien sobre la significación de su aporte lingüístico recordaremos las observaciones hechas en pág. 427 de este mismo número de «Revista de Historia Canaria».

También citaremos el fallecimiento del Conde de Belalcázar, aristócrata que residió bastantes años en esta ciudad, donde muestras de su espíritu entusiasta por cuantas empresas iniciaba, ya públicas, ya privadas. El inició los trabajos de revalorización del edificio parroquial de Santo Domingo y casi podríamos decir también que él empezó a activar la economía del Sur tinerfeño, donde invirtió sin duda cuantiosos capitales, pero todavía más ilusiones, que no han resultado infecundas para otros.

Nuevas entidades culturales.—Unas veces se trata de nuevas creaciones, otras de ampliaciones o ascensos; así el Colegio de Segunda Enseñanza de Guía de Isora pasa a ser adoptado por el Ministerio de Educación; el Instituto de Fisiología y Patología Regionales de Tenerife crea, por iniciativa de su director Dr. Cerviá, una Sección de Historia, encomendada al catedrático Dr. Serra, y se inician trabajos de ordenación y estudio del Archivo del Hospital Provincial por la Dra. Srta. Manuela Marrero. Las nuevas Juventudes Musicales de Tenerife inauguran curso en el Conservatorio con un concierto del guitarrista Manuel Antonio Gutiérrez, la Coral Clásica, de Carmen Martín y una conferencia del P. José Merlin Tintoré sobre *Función de la música en el hombre moderno* (18 de diciembre). Más alcance o ambición tienen la creación del Instituto Colombino en San Sebastián de La Gomera, que actúa ya plenamente en las fiestas conmemorativas de setiembre; y, sobre todo, la del Instituto de Investigaciones Técnicas en Tenerife, cuyas obras de construcción de edificio propio, a cargo del Excmo. Cabildo Insular, se han iniciado ya en solar donado por el Ayuntamiento de La Laguna, en la glorieta del Brasil. El nuevo Instituto ha de complementar la labor de la Facultad de Ciencias de la Universidad, que no puede exceder su campo propio, que es la docencia y la investigación pura, no la aplicada o técnica.

En otro orden de cultura, puede tener gran eficacia el Centro Provincial Coordinador de Bibliotecas constituido con su patronato el día 1º de diciembre bajo la presidencia del gobernador don Manuel Ballesteros. Es secretaria del organismo la señorita María Luisa Fabrelles, del Cuerpo de Bibliotecarios del Estado. El Centro tiene la misión de crear y sostener bibliotecas públicas municipales, que disfrutan así de un amplio fondo bibliográfico común, que puede ser consultado en cualquiera de los centros de lectura y préstamo de libros. «El Día» de 17 de diciembre dio una información de los fines propuestos en charla de la secretaria con el periodista don Luis Alvarez Cruz.

En cambio tenemos que registrar la desaparición de una institución ya centenaria, que si bien no era cultural por sus fines, había de hecho contribuido a ilustrar la capital insular: nos referimos al consulado de la República Argentina, creado en 1854 y ahora definitivamente extinto, y en él recordamos especialmente la gestión don Conrado Martínez Déniz.

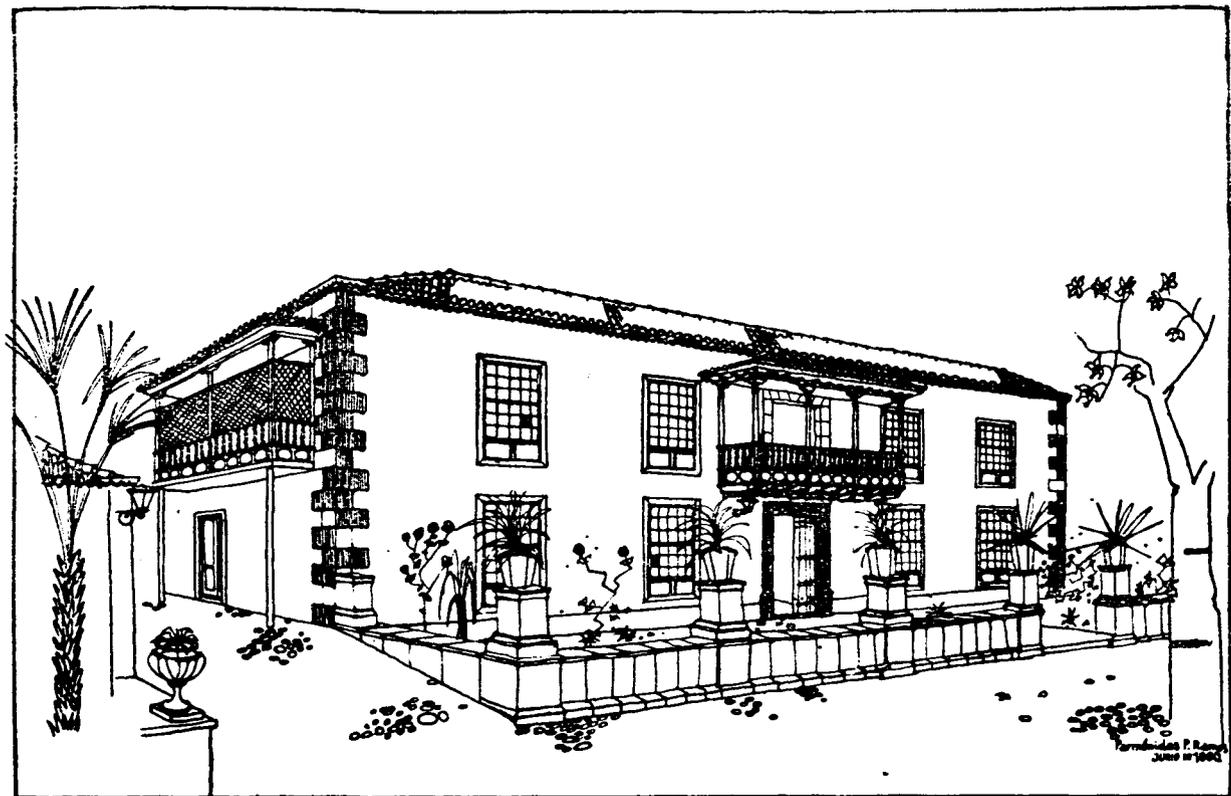
La X Reunión de la Sociedad de Física y Química.—Aun saliendo del marco de nuestra Facultad, por la resonancia

pública que ha tenido, no podemos menos que aludir a la gestión del Dr. don Antonio González, de la Facultad de Ciencias, como presidente de la Comisión Organizadora de la X Reunión Bional de la Real Sociedad Española de Física y Química. En efecto, esta prestigiosa entidad nacional, que concierta el trabajo de un enorme número de especialistas científicos, esparcidos por toda España, había escogido estas islas para una de sus reuniones, a la que concurrieron más de doscientos de ellos; los actos tuvieron lugar del 12 al 19 de julio, durante tres días en Las Palmas y los cinco siguientes en la Universidad de La Laguna.

¿Un Congreso Panafricano en Tenerife?.—El I Congreso Panafricano de Prehistoria y Estudio del Cuaternario tuvo lugar en Nairobi, Kenia, en 1947, con representación española tan destacada como es el Dr. Pericot, catedrático de Barcelona. La última reunión tuvo lugar en Leopoldville, Congo, en 1959, donde estuvieron presentes, además de dicho profesor, don Luis Diego Cuscoy, en nombre de Tenerife, y ambos, debidamente autorizados, ofrecieron nuestra isla como sede del siguiente Congreso, que debería tener lugar en 1963. Pero el Comité acordó que la reunión tuviese lugar en Rabat, Marruecos, con unas sesiones en Canarias. Así ha empezado a anunciarse, según hemos visto en el periódico «Information Archéologique» de París. Pero noticias privadas posteriores dan pocas esperanzas de que el Congreso pueda reunirse en Marruecos; ante estos informes, el Dr. Pericot, delegado permanente de España, pensó que la ocasión era muy propicia para celebrar plenamente la reunión en Canarias. Mas se nos dice que a última hora también en Madrid han surgido ideas adversas al Congreso.

Fuego y hacha.—Raro es el año en que no hay que registrar alguna hazaña de estos enemigos del árbol... y del hombre. En «El Día» del 22 de agosto leemos la destrucción del monte de Alajeró en La Gomera. Se quemaron 400 hectáreas, más 15 de Vallehermoso. Quedaron 10 hectáreas a Alajeró, y por arriba el fuego llegó hasta la Cumbre del Pajarito, límite con El Cedro.

Otra hazaña de las llamas fue la súbita destrucción de la casa solariega de Sotomayor en Argual, La Palma. Era sencillamente la mejor casa antigua de Aridane; descripción de ella, más o menos completa, se encuentra en todas las antiguas relaciones de viaje por la Isla; allí se alojó Verneau y otras ilustres figuras. No quedó nada. A continuación damos un dibujo de su aspecto.



Aspecto de la casa solariega de Sotomayor, en Argual, Los Llanos de Aridane, destruida en su totalidad por un incendio en el verano de 1931. Dibujo de Parménides P. Ramos.

En diciembre produjo emoción pública el crimen de que fue víctima, con nocturnidad y alevosía, el segundo drago de Icod, esbelto ejemplar de esta cada vez más rara especie, que ennoblecía la finca llamada Boquín en la parte alta de la ciudad de los vinos: antes del amanecer del 7 de diciembre, una brigada de leñadores, provistos no sólo de hachas tradicionales sino de sierras mecánicas modernas y con inusitada prisa, para acabar antes de que nadie los viese, se ensañaron con el árbol; no consiguieron del todo su propósito, pues, vistos, fueron denunciados y paralizados, pero ya era tarde. Lo más gracioso del caso, si en esto puede haber gracia, es que, al parecer, el responsable es un distinguido jurista.

En compensación, ya que los árboles y las flores son víctimas de los hombres, hay quien piensa, acaso con razón, sustituirlos por estatuas. El Parque Municipal de Santa Cruz se vio, a fines de año, embellecido por cuatro estatuas barrocas, regaladas a la ciudad por el anticuario veneciano Sr. Génova, que representan las cuatro estaciones. Hay que agradecer este gesto tanto como condenar el de los otros.

Libros.—Tenemos noticia de la aparición de algunos libros de autores canarios o sobre asunto canario que vamos ahora a mencionar: versos de Chona Madera, *Las estancias vacías*, otros de José Domingo, *Tenerife, palomas* y de Sebastián Sosa Alamo, *Poemas*, copiosamente ilustrados. Prosas de Ignacio Aldecoa, *Cuaderno de godo*; de «Almadi», *La isla que va y que viene*; de Enrique Nacher, *Cerco de arena*, novela. Crítica de Domingo Pérez Minik, *Teatro contemporáneo*, en la Col. Guadarrama, que ya publicó de este autor *Novelistas españoles de los siglos XIX y XX*. Temas históricos de Antonio Ruiz Alvarez, *Un cónsul francés en Tenerife*. *Pierre-Paul Cuneo d'Ornano*; de Valeriano Weyler, *En el archivo de mi abuelo*, su homónimo el famoso general y capitán de estas islas de 1878 a 1883; de Marcos Guimerá Peraza, *Un estudio sobre Gordillo*, el canónigo guiense que representó a Las Palmas en las Cortes de Cádiz; de Juan Boch Millares, *La medicina canaria en la época prehistórica*. Todavía más versos de Francisco Lezcano, *Trasmallo al fondo*, publicación del «Grupo Atlántico» ya anunciada, que debía ser colectiva pero se ha quedado en personal.

Queremos anotar generosas donaciones a la Biblioteca de nuestra Universidad: la espléndida obra *La Deputació del General de Cataluña en los siglos XV y XVI*, donación de la Excma. Diputación provincial de Barcelona, y *O Algarve e os Descobrimentos*,

dos volúmenes folio, obtenidos por intercesión de su autor Dr. Alberto Iria de su editor el Instituto de Alta Cultura, de Lisboa. También un lote de obras de la Universidad de Uppsala, en el que figura la reedición de *Urbis Romae prospectus*, de Tempesta.

::

Premios.—La Jefatura Provincial del Movimiento, de Las Palmas, anunció un premio de 50.000 pesetas en concurso sobre el tema *Las Islas Canarias en la Historia de España. Investigación histórica.*

El SEU del distrito abrió también su concurso «Santo Tomás de Aquino» para estudiantes. Son varios premios: uno de Teatro, dotado con 5.000 pesetas y representación de la obra escogida; dos de Poesía, con 1.000 pesetas cada uno; tres de Cuentos, con igual galardón; cuatro de Novela, con 2.000. Además premios de Arte, dotados con 2.000 pesetas los dos primeros y 500 el último. Todos hasta 10 de febrero, mucho antes de salir estas líneas al público, de todos modos ya enterado por la prensa.

El domingo, 3 de diciembre, se falló el concurso «Tomás Morales» 1961, de la Casa de Colón. El jurado, constituido, por don José Luis Varela, don Joaquín Artiles, don Rafael O' Shanahan y don Pedro Gómez Castillo otorgó el primer premio, de 12.000 pesetas, a don Salvador Pérez Valiente, de Madrid, por la obra *No amanece*; el segundo, de 9.000 pesetas a don Agustín Millares Sall, autor de *Nueve poemas y una elegía*, y el tercero, de 4.000, a don José Díaz Jácome, de Vigo, que presentó poemas en gallego.

Don Luis Feria Hardisson concurrió y obtuvo el premio Adonais 1961, con su obra *Conciencia*, veintiocho poemas, de ellos cuatro sonetos.

Homenajes póstumos.—En 23 de julio y a iniciativa de la Real Sociedad Económica fue descubierta una lápida a la memoria de don Agustín Cabrera Díaz, en la casa que fue su domicilio en la plaza de la Concepción de La Laguna. Ofrecieron el homenaje el director don José Zamorano y el catedrático don Leoncio Afonso.

En «La Tarde» del 1° de setiembre Joaquín Rivero dedicaba un recuerdo al fallecido periodista canario, enraizado en Puerto Rico, pero que desde que se había apartado del trabajo activo nos visitaba con frecuencia, don Antonio Gómez Felipe.

En 7 de octubre se descubrió, en el atrio de la parroquia lagunera de Santo Domingo, una inscripción en recuerdo y homenaje al difunto sacerdote cura de aquella iglesia Revdo. José Gar-

cía Pérez, por principal iniciativa de su sucesor Revdo. Miguel Hernández Jorge.

En 11 de octubre nos informaba «El Día» de que el Cabildo Insular de Tenerife prepara un homenaje a Sabino Berthelot, el esclarecido cónsul de Francia que, enamorado de la tierra donde se estableció definitivamente, puede ser considerado como el fundador de los estudios científicos canarios. El verdadero monumento a su vida laboriosa se lo levantó él mismo, cuando, asociado al británico Webb, coronó la publicación de la soberbia obra *Histoire Naturelle des Iles Canaries*, hoy día tan difícil de hallar. Pero no hemos leído nada más de este proyecto tan acertado.

El 22 de octubre se cumplió el centenario del nacimiento, en el Puerto de la Cruz, del Dr. don Diego Guigou Costa, el inolvidable fundador del Hospitalito de Niños, iniciador del Parque Municipal de Santa Cruz, ideado como parque infantil también, y derrochador de tantas otras ideas altruistas y patrióticas. «El Día» recordó la efemérides con un retrato, una información y unas sentidas líneas de homenaje, de Francisco Pimentel.

En «La Tarde» de 23 de diciembre «Almadi» informaba a sus devotos lectores de la buena marcha, aunque algo lenta, del trabajo escultórico de Enrique Cejas, que ha de darnos el monumento a Teobaldo Power; no sólo el afán de perfección del artista obliga a procesos de trabajo demorados, sino que la noble ambición de tomar parte — y ganar — otros concursos de proyectos monumentales en homenaje a otras excelsas figuras insulares apartan momentáneamente a Cejas de la obra ya comprometida. Son todas buenas razones, pero cada día tiene su afán.

Teatro.—Ahora que parece ya cosa segura que debemos renunciar en Islas a la presencia de compañías profesionales, ha llegado el momento de las agrupaciones de aficionados. Así se confirma por sus actuaciones públicas siempre en superación. Desde julio anunciaba José Luis Maury la preparación de un denso programa para el TEU. Es verdad que este grupo perdía desde octubre su más destacado valor, Manuel Escalera, que pasa a Madrid como profesional, pero esto mismo constituye un triunfo para el círculo de donde sale; el TEU le despidió representando *La sangre de Dios*, de Sastre, en las tablas del Guimerá.

Con el TEU, otras agrupaciones se someten con éxito a la prueba del público: «El Tinglado», del Círculo de Bellas Artes, representó *Alcestes*, con palabras de presentación de Agustín Paredes; la sección teatral de Radio Juventud puso en el Guimerá, repetidamente, *El Avaro*.

El 30 de octubre pronunció en Bellas Artes una conferencia, como inauguración de unas Conversaciones de Teatro Contemporáneo en Tenerife, el autor dramático Carlos Muñoz, con el simpático tema *Teatro infantil*. Al día siguiente, con un completo lleno, tuvieron lugar las Conversaciones.

En el estrado se situaron los ponentes encargados de analizar los principales problemas de la realidad teatral en Tenerife.

Tras unas palabras de presentación de don Domingo Pérez Minik, se dio lectura por José Manuel Cervino al drama en un acto *Tabaibas*, premio San Benito Abad 1961 y original de Elfidio Alonso. A continuación dio lectura a su trabajo *Ideas sobre un teatro social canario* el escritor Elfidio Alonso; aludió a la actitud testimonial y de compromiso que tiene que observar el artista de hoy, y que el teatro no ha de ser precisamente de tesis, sino tratar de apuntar problemas, y buscar siempre el latido social e histórico de la comunidad. Cervino, director del grupo «El Tinglado», del mismo Circulo de Bellas Artes, leyó *El espectáculo teatral*, refiriéndose a que es esencia del teatro como espectáculo tener por destinatario a todo el público, con una acción dirigida a todos; calificó de monótono el espectáculo teatral en Tenerife, por la ineficacia artística de las compañías profesionales y la mala orientación del público, y solicitó la creación de un Aula Teatral. Gilberto Alemán, en su calidad de autor, trató de las *Soluciones al teatro tinerfeño* y destacó la necesidad de la creación de un fondo de protección y estímulo, premios de fin de temporada para las mejores obras de autores tinerfeños, de una Escuela de Arte Dramático, para nutrir los grupos, y hasta de la municipalización de las actividades teatrales. Creación moral y material de la necesidad del teatro, con obras infantiles para ser representadas en las escuelas y que atraigan la atención de los niños. Terminó afirmando que el teatro tinerfeño necesita de directores, de actores, de autores, y de un nuevo sentido orientador en el público espectador.

A continuación por el crítico don Domingo Pérez Minik se dio lectura a un brillante y enjundioso ensayo sobre *El público y las compañías en España*; alude primeramente al fenómeno teatral europeo de la postguerra, con una institución más comunal y pública del teatro, la democratización observada en los públicos, y cómo ha variado la actual concepción escénica. Refiriéndose a nuestro país destacó el evidente retraso en la organización de las compañías y en sus predilecciones teatrales, y la falta de un público apto para comprender el sentido de las nuevas obras que apuntan en la vanguardia teatral, por seguir una orientación dramática cómoda y cansina.

El director del TEU, Eloy Díaz de la Barreda, leyó su ponencia *Situación del teatro en Tenerife sobre la base de su elementalidad*; aludió a la lucha que los hombres vocacionales tienen que emprender en Tenerife para poner su capacidad y esfuerzos al servicio de un Teatro con mayúscula, que, como en sus mejores tiempos, sin desertar de su compromiso de dar testimonio de la problemática del hombre, se comprometa igualmente en la defensa de los altos valores espirituales, de los que el hombre es portador, y repudió el teatro que trata de rebelarse contra los valores establecidos por el mundo cristiano; la necesidad de un teatro positivo, de compromiso y de vanguardia, pero sin caer en el desolador caos de la soledad y angustia que propugnan muchas escuelas de hoy.

El autor dramático Carlos Muñoz pronunció las palabras finales, y destacó esa nota común, que él también suscribía, de la necesidad de protección por parte de las corporaciones para los grupos teatrales en Tenerife, la dimensión, incluso nacional, que tenían estas Conversaciones tinerfeñas, la perfección observada en las diversas representaciones teatrales a que había asistido entre nosotros. Se manifestó ecléctico en cuanto a las diversas fórmulas y tendencias estilísticas que conciben el teatro; dijo que la bondad y acierto de una obra dependen principalmente de la fuerza y hondura de su contenido, y de la honradez de su ideal tendencia, lo que le llevó a subrayar las palabras pronunciadas por el señor Díaz de la Barreda en el sentido de la creación de un alto y permanente teatro, comprometido en la defensa de los valores del hombre, de su libertad, de sus ansias de justicia, de su lucha por que el bien se anteponga al mal y que los valores espirituales predominen sobre los materiales y meramente egoístas en la consideración del hombre.

Todos los ponentes fueron muy aplaudidos al terminar sus disertaciones.

Prensa de Tenerife.—Vamos a enumerar algunos artículos que creemos de interés durable, aunque entre los de tema histórico hay varios que son de simple divulgación o repetición de cosas sabidas y aun, a veces, más o menos estropeadas. Pero también los hay de verdadera investigación.

Así una nueva serie que inicia el tan meritorio investigador y crítico de arte don Pedro Tarquis. En «La Tarde» desde 29 de setiembre hasta, por ahora, 20 de diciembre, han aparecido, a menudo, una serie de artículos con las rúbricas generales *Santuario del Cristo de La Laguna. Pequeñas curiosidades históricas* y un

tercer título variable; así *Las capillas del claustro*, *Retablos del cuerpo de la iglesia*, *El concordato con el Príncipe de Ascoli*, *Altar de la capilla mayor*, *Retablo Mayor o Sancta Sanctorum* y *Artesonado del Sancta Sanctorum*. Una amplia información histórica acerca del mismo convento de San Miguel de las Victorias publicó «El Día» en 13 de setiembre, con motivo de las fiestas del Santo Cristo, firmada por el Sr. Marrero Cabrera, que sólo al final incurre en error a propósito de una tradición piadosa: la escuadra holandesa que en 1599 tomó la ciudad de Las Palmas (¡no la Isla!) no amagó siquiera la de Tenerife.

El P. Diego Inchaurre, erudito franciscano, hace años residente en las casas de su orden en Canarias, nos obsequia con unos estudios: *Historial del convento recoleto de San Diego del Monte* («La Tarde» 14 de noviembre), *Historial del convento de N^a S^a de las Mercedes*, de Buenavista (3 de diciembre) y *Convento Franciscano de San Juan Bautista del Puerto de la Cruz* (18 de diciembre). De casas religiosas se ocuparon también el P. Salvador Serrano, *Restauración de la espadaña* («El Día», 12 de julio) y don Sergio Bonnet, *El convento y la iglesia de San Agustín en Tacoronte* («La Tarde», 6 de setiembre).

Interesantes temas históricos tocan don Enrique Roméu, *Una obra inédita de Don José de Viera* («La Tarde», 16 de agosto) y *Cuando La Laguna usaba peluquín, ya había fiestas del Cristo* (11 de setiembre), ya que en el primero se da a conocer una modesta obra literaria del Arcediano, interesante por ser suya; sin firma salió una *Nota histórica. Pacífica ocupación de La Gomera*, etc. muy interesante, aunque de tono legendario, por basarse en la obra *Saudades da Terra*, de Gaspar Fructuoso, texto hasta ahora apenas conocido por los aficionados canarios, lo que hace más curioso su uso por este anónimo colaborador de «La Tarde» (11 de setiembre); Rafael Gutiérrez Adán habla de *El Conde del Palmar, Capitán General de Canarias en 1697* («El Día», 13 de diciembre); Álvarez Cruz en una información pregunta: *¿Cómo es la denominación exacta, Punta Caballa o Punta de los Caballos?* (Idem, 27 de diciembre): la pregunta es en realidad ociosa: hasta los mapas oficiales recientes como el del Depósito del Ejército a 1/50.000 escriben Caballo; no digamos los documentos antiguos; pero si Puerto de Cabras puede cambiar su nombre de la noche a la mañana, ¿por qué han de ser los caballos mejor tratados que las cabras? Salvador Luján nos habla de *Viejas casonas de Santa Cruz* («La Tarde», 9 de agosto) y Marrero Cabrera hace una síntesis de *La Diócesis Nivariense* (Id., día 15). Casualmente ha caído en nuestras manos un ejemplar del periódico francés «Carrefour», del 18 de octubre, que contiene un artículo titulado *Jean de*

Béthencourt, roi des Canaries, premier des conquistadores; buena divulgación en que se glorifica la Francia como madre del primer colonizador «au moment où, à l'exception du Portugal, les nations occidentales reniant publiquement un passé des plus glorieux et des plus humains, se défendent peureusement d'avoir jamais été colonialistes». Enteramente de acuerdo tanto por Béthencourt como por los conquistadores castellanos.

De guanches nos habla, es claro, Diego Cuscoy: poco en *La tierra y el hombre de Tenerife*: tierra todavía virgen a fines del siglo XV y hoy amorosamente aprovechada; más en *La primera datación de unos restos guanches* («El Día», 5 de julio y 5 de agosto). Ya no se sabe si son guanches los que inspiran a Santiago León su *Concepción del mundo y de la vida en el pueblo guanche* («La Tarde», 23 de agosto); es de temer que hable más de sus ideas que de las de los guanches.

De viajes y de paisajes, naturales o humanos, hablan varios escritores, el primero el incansable don José P. Machín en su sección *Séptima isla*, de «La Tarde»: *Palomas y conejos*, donde se nos informa que no caen codornices ni gatos montañeses (17 de agosto), *Un puente natural en la costa del Hierro* (15 de setiembre), *Un convento de franciscanos* (3 de octubre), *Necesidad de la aviación* (16 de noviembre), *Vinos y cabañuelas* (día 18) y *La papa* (2 de diciembre). Muy interesantes varias series de reportajes de Vicente Borges: *Bajamar, ayer y hoy* (4 crónicas, en agosto, «La Tarde»); *El Porís, azul y oro* (Idem), *El Valle de San Andrés* (7 crónicas entre setiembre y noviembre, más una suelta, *Charla con Fermín, el pescador*, en 30 de diciembre). Ventura Pérez nos habló en el mismo diario vespéral, 14 y 16 de noviembre, del *Confín occidental de la Isla* y *De paso por el poblado de Masca*. Olga Darias escribe *Lo que enseña Funchal* (7 de noviembre). Más subjetivas son las 5 crónicas gomeras de «Almadi» (noviembre y diciembre) *Tecina, Un hombre está en el sur*. Otras dos notas registraremos de «Almadi»: *La Laguna, calle de La Carrera* (11 de setiembre) y *José P. Machín* (día 28) a propósito de los artículos antes mencionados y de toda la obra literaria y humana del escritor herreño.

También son paisajes lo que nos ofrece Analola Borges en *Mis imprisiones sobre un viaje a América*, de regreso de su misión en el tercer Congreso de Historia de América, tenido en Cartagena de Indias. Una serie de 7 hermosas visiones de paisaje con figuras, publicados por «El Día» del 8 al 19 de diciembre.

Acabamos mencionando en el campo de las inquietudes acuciantes los *Temas Agrícolas, El plátano*, de Ramón González de Mesa, serie en muy diversas fechas de «La Tarde», y las dos notas

firmadas *Chantecler*, que resultan ser de Alfonso García Ramos, *Quisicosas. La corona frutal de la Isla* (23 de agosto) y *Un barco en la «badía»* (10 de agosto, premiado con el «Leoncio Rodríguez» y reproducido en 15 de setiembre). Y de este trabajo lo que más nos ha gustado es el popularismo «badía», que documenta esta forma particular solo conocida de Corominas (sub v. *bahía*) para el norte de España y en catalán.

De Caracas escribe Sergio García («La Tarde», 29 de noviembre) *Carta de Manuel Verdugo*, en la que recoge un pasaje de una de 1950. Don Leopoldo Gallego López, en *La psicología de los tinerfeños*, se nos antoja demasiado satisfecho, si él lo es en efecto; y demasiado adulator si es forastero («La Tarde», 18 de agosto). En cambio, ¿no pecará de pesimista el fúnebre artículo de Enrique Lite? (24 de agosto). En un *Balance del curso*, este artista ve en la reapertura del Círculo de Bellas Artes un vacío tremendo: ¿no hay nadie, uno o dos poetas, uno o dos actores, pintor ninguno, la juventud sólo se interasa por su buen vivir, domina la apatía. Algo habrá de todo esto; pero, ¿no es posible adivinar un rescoldo bajo la ceniza?

En «El Día» de 26 de noviembre de 1961 a 18 de enero de 1962 se reprodujeron una serie de 11 artículos *Un viaje a La Palma*, con subtítulos tan sugestivos como *El canario integral*, *El Toledo de Canarias*, *Peligro*, *Ahora*, *Decoración y decorativismo*, *Si yo tuviera un balcón*, *Jardín sin flores*, *Turismo*, *Insularismo y canariedad*, en que enfoca temas muy diversos pero con una llamada al buen sentido y al buen gusto, a la cura de la manía de grandezas, que hace buena falta a muchos canarios, palmeros o no palmeros. Los artículos, debidos a Juan Márquez, son reproducidos de «Falange» de Las Palmas, y sin duda lo bien merecen.

De Gran Canaria.—El domingo 6 de agosto se reunieron no menos de 300 personas en el Bodegón del Pueblo Canario para obsequiar a don Luis Doreste Silva, médico, diplomático, poeta, crítico y, sobre todo, hombre de corazón, abierto a todos. Dedicó el homenaje el exalcalde de Las Palmas don Francisco Hernández González, don Luis Doreste leyó cinco sonetos en agradecimiento. Entre las muchas figuras representativas que concurrieron estuvo don Agustín Millares Carlo, presente en la Isla aquellos días. Y un grupo más reducido de amigos de este ilustre profesor volvieron a reunirse en torno a la mesa el día 27 del mismo agosto en La Granja, del Puerto de las Nieves de Agaete, en homenaje íntimo a don Agustín.

Por omisión no hemos hecho de esta vez el repaso sistemático

de la prensa de Las Palmas, y así no podemos dar la lista de trabajos periodísticos escogidos que acostumbramos. Únicamente señalaremos por su tema el debido a don Sebastián Jiménez Sánchez, *Síntesis de la labor arqueológica-prehistórica en las Canarias orientales en un cuarto de siglo*, en «Diario de Las Palmas» de 18 de julio.

Y también estimamos interesante la noticia que leemos en el mismo «Diario» de 5 de agosto, de que ingresaron en la Casa de Colón las grandes cajas conteniendo los 15.000 kilos de libros que constituyeron la biblioteca privada del difunto historiador don Antonio Ballesteros Beretta, adquirida por el Cabildo Insular. Pero al ver una biblioteca calculada por peso tememos que los adquirentes no tengan muy clara idea de lo que ella significa; ¿saben, por ejemplo, que, sino se continúan las suscripciones de revistas y de series bibliográficas, se entra en seguida en la categoría de biblioteca muerta? Y, luego, ¡de almacén de impresos! Una biblioteca es algo muy exigente.

(Acabose de imprimir el día de San Diego, de 1962)